

“El desarrollo evolutivo entre los 3 y 6 años. Implicaciones educativas.”

Autora: Ana María Machado Jiménez

Resumen: En este artículo se exponen las principales características evolutivas de los niños y niñas de 3 a 6 años (segundo ciclo de la Educación Infantil) y se sugieren algunas pautas de actuación.

Palabras clave: afecto, alimentación, aprendizaje, autonomía desarrollo, estimulación, imitación, maduración.

El ser humano no nace ya acabado, sino en un momento de su largo y laborioso proceso de desarrollo y maduración.

Aunque a efectos de análisis contemplemos en el mismo diferentes facetas, no debemos olvidar que este ser humano es "uno, único e irrepetible, dinámico y sexuado".

Conocer cómo y en qué orden se produce esta evolución constituirá una ayuda inestimable en la tarea educativa de adecuar nuestra actuación a sus características y necesidades.

Desarrollo evolutivo entre 3-4 años

Esta etapa es un punto culminante en el desarrollo del niño. Es un momento crucial: se produce la toma de "conciencia de sí mismo"; esto puede reconocerse en el uso que hace de los pronombres personales.

Al final del tercer año, el niño empezará a hablar de sí mismo en primera persona y no en tercera.

En esta edad hay una reestructuración global de todas las funciones psíquicas. Normalmente, a esta edad suele haber terminado la etapa del "no" o del negativismo. Ello hará que esta edad sea más fácil de tratar.

Va apareciendo el juego con otros niños, aunque le sigue gustando el juego en paralelo, así como el solitario. Aunque le sigue gustando cambiar a menudo de juego, dedicará cada vez más tiempo a la misma actividad. Muestra grandes dosis de imaginación en su juego.

Creerá todo lo que le digamos. No hay que aprovecharse de ello para chantajearle o amedrentarle con la aparición de personajes malos con el objetivo de conseguir nuestros fines o de hacerle desistir de los suyos.

La línea de la "normalidad" de esa imaginación vendrá marcada por el hecho de si el niño sabe o no que está jugando.

Hay mejor y mayor coordinación en sus movimientos: sube y baja escaleras alternando los pies, abrocha y desabrocha sus botones,...

A esta edad, suelen aparecer los miedos con mayor intensidad que a los 2 o a los 4 años. Ahora, podrá incluso expresarlos verbalmente.

Se produce un importante cambio: el niño es ahora capaz de representar en su pensamiento la acción que va a realizar (antes de realizarla), así como expresar mediante el lenguaje hechos pasados.

Planteará, incansablemente, preguntas (los conocidos "por qué") a las que habrá que intentar responder. Intentaremos ampliar al máximo la respuesta, contribuyendo así a desarrollar el lenguaje y su inteligencia.

A esta edad se suele producir su acceso al mundo escolar reglado. La actitud que adopten los padres ante esta nueva situación marcará la actitud del niño. Hay que intentar no sobreprotegerle, pues con ello no favoreceríamos su autonomía; al contrario, le perjudicaríamos acentuando más su inseguridad.

Es importante no retrasarse a la hora de recogerle, pues el mayor de los temores del niño es el del abandono.

Si cuenta con la presencia de un hermano mayor, todo será más fácil, pues en él habrá un fuerte deseo de imitarle en todo; también en esto.

Pero no para todos los niños es fácil el inicio escolar; para algunos supone un auténtico trauma que habrá que ayudar a superar. El niño podrá manifestar dicho rechazo mostrándose más agresivo, comportándose como si volviese a ser más pequeño de lo que en realidad es, pesadillas,...

Desarrollo evolutivo entre 4-5 años

A esta edad sigue disfrutando con las actividades físicas (trepar, columpiarse, deslizarse,...); aunque su juego es todo movimiento, combinará éste con actividades más tranquilas. Dedicará más tiempo continuado a una sola tarea.

Muestra mayor autonomía, tanto a nivel motriz como afectivo. Va perfeccionando su habilidad manual.

En su juego se refleja mucho la gran imaginación que tiene llegando a confundir lo real con lo irreal. Los temores que puede llegar a sentir de forma más acusada suelen ser producto de su imaginación. Demuestra sus miedos; son miedos específicos: a la oscuridad, a los animales,...

Se refleja claramente en su juego lo que llamamos "juego simbólico", que es aquel en el que el niño asigna a cada objeto o juguete de su actividad un papel o rol; a través de este juego, el niño expresará sus conflictos internos, sus deseos y miedos... Observar este tipo de juego puede ser de gran ayuda para conocer cómo vive el niño lo que ocurre a su alrededor.

Por lo general, le cuesta compartir sus juguetes con otros niños o necesita llevarlos consigo adonde vaya.

Son muy sociables; aun cuando realicen una actividad individual junto a otro niño, suele ir conversando con aquel.

Son muy habladores y preguntones (los famosos e inacabables "por qué"), que ya se inician en el año anterior. Lenguaje y memoria se desarrollan mucho a esta edad.

Hay una gran necesidad de afirmarse como persona: ahora es capaz de imitar a los adultos en muchas cosas. La identificación con éstos va a ser fundamental en su evolución.

Generalmente, se identificará con el progenitor del mismo sexo, lo cual ayudará a niño a aceptar su propio sexo. Si faltase dicho progenitor debería fomentarse la identificación con otro adulto del mismo sexo que el niño.

Otras identificaciones complementarias (con hermanos, abuelos, maestros,...) contribuirán a acabar de perfilar las características del niño/a; estas últimas explicarían la diversidad de caracteres entre hermanos.

Alrededor de los 4 años, descubrirá de forma natural la diferencia anatómica entre los diferentes sexos, y será uno de los intereses presentes. Intentará verificar cada vez que le sea posible esas diferencias, tanto con otros niños como con sus padres. Será algo natural el hacerlo.

En el dibujo de la figura humana, es capaz de representar aquellas partes del cuerpo que conoce bien; a medida que vaya conociendo más, irá completando su dibujo.

Desarrollo evolutivo entre 5-6 Años

Esta es una edad fácil, más conformista. Los conocimientos adquiridos hasta ahora se organizan y solidifican.

Su motricidad es ahora más tranquila, lo cual le permite también disfrutar en espacios reducidos (el año anterior aún necesitaba espacios grandes). Su motricidad sigue perfeccionándose.

El niño expresará en sus dibujos lo que se conoce como "realismo intelectual", es decir, lo que dibuja no es la realidad (objetivamente hablando), sino los objetos tal y como son para él (lo que él sabe de ese objeto). Así observaremos transparencias entre un objeto y otro, desproporciones, falta de planos,... El niño expresará con sus dibujos lo que no puede expresar de otro modo.

En el juego, se observan diferentes intereses según se trate de niños o niñas.

Aparecen los amigos inseparables de su mismo sexo.

Importante en esta edad, es que la lateralidad o predominio del lado derecho o izquierdo (de mano, ojo y pie), suele estar bastante definida. Utilizará más y será más hábil con su mano dominante, sea una u otra.

Este proceso se va completando hasta los 6 años, pero ya se ha de ir definiendo, pues ha de estar claro antes de que se produzca el aprendizaje de la lectoescritura.

Una lateralidad poco clara complicará los aprendizajes y repercutirá en otras áreas de su vida. En estos casos, se le debe ayudar a lateralizarse, descubriendo cuál es su lado dominante.

Todavía no reconoce la derecha e izquierda en el cuerpo del otro.

Si se detectan defectos de pronunciación en el lenguaje será conveniente consultar a un especialista infantil.

Le gustan mucho los cuentos, pues aunque aún no sabe leer pasa largos ratos mirando los dibujos.

Le gusta terminar lo que ha empezado, tanto en el juego como en la conversación. Le molesta dejar algo a medias.

Se encuentra en una actitud muy receptiva, en la que el mundo externo es muy importante.

Finalmente, no debemos olvidar que, si bien los datos aquí reseñados corresponden a la mayoría de los niños de estas edades, en realidad, cada niño es un ser único y diferente, con las implicaciones que a nivel educativo ello comporta.

Bibliografía:

- 1.- PALACIOS y OTROS. (1990): *Desarrollo psicológico y educación I. Psicología Evolutiva*. Alianza. Madrid.
- 2.- ANTÓN, M. (1980): *La psicomotricidad en el parvulario*. Editorial Laia. Barcelona.
- 3.- LÓPEZ, E. (1990): «Desarrollo social y de la personalidad», en *Desarrollo psicológico y educación I. Psicología evolutiva*, de Jesús Palacios y otros. Alianza. Madrid.
- 4.- SHAFEER, H. (1979): *Desarrollo de la sociabilidad*. Pablo del Río. Madrid.
- 5.- VIGOSTSKY, L. (1979): *Desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Grijalbo. Barcelona.